



El mundo replantea sus sistemas de educación primaria-secundaria. Es la base del capital social. El futuro o el infierno. La cultura y el progreso social. O la miseria, la frustración, la inseguridad. ¿Está en debate este replanteo en tiempo de urnas calientes?

Nada menos: “Estados Unidos tiene uno de los sistemas de educación primaria y secundaria más costosos del mundo. Y sin embargo produce mediocres resultados”, concluyó una comisión específica que jugó fuerte durante la campaña electoral que terminó con Obama en la Casa Blanca.

Parece que la cosa no pasa por los dólares invertidos, es un asunto de eficacia. Los demócratas se han propuesto poner en marcha el replanteo de la educación básica, la primaria-secundaria. Quieren levantar el piso educativo a partir del cual luego se desarrolla la creatividad en la nueva economía global. Lo que los académicos llaman “la base del capital social”.

Es que -sostienen- “el liderazgo en la economía global no depende sólo de la tecnología, sino sobre todo de una profunda veta de creatividad, que se va renovando permanentemente”. Y que hoy falla, también en Estados Unidos.

Lo cierto es que, a pesar de los cuantiosos recursos, tienen ruido en la línea: el sistema educativo básico tiene costos infernales, pero las pruebas de eficacia, la calidad de los graduados del sistema es poco menos que mediocre, según admiten.

Un informe señala que las pruebas PISA -un mecanismo internacional puesto en marcha en 60 países por la OCDE, comunidad europea- que chequea cada 3 años los niveles de formación de los alumnos- les ha mostrado resultados alarmantes: los índices de lectura, escritura, expresión y ciencias, son medios o bajos.

“El sistema educativo (norte) americano obtiene pequeñas eficacias a costos cada vez mayores”, concluyen. Y temen que: “El sistema no está en condiciones de cumplir con las nuevas realidades”.

En un informe del Preal -programa de políticas educativas para América Latina- de febrero 2008, se puede leer un informe sobre Corea del Sur: “Luego de ser en los años '60 un país pobre, basado en una economía agraria primaria, llegó a convertirse en 2007 en la 2da economía más grande del mundo”.

¿La clave?: su sistema educativo básico.

La principal inversión coreana es hoy su recurso humano, su capital social básico (la formación primaria y secundaria de toda su población). En 2007 el 99% de su población había completado el nivel primario; el 91% de los alumnos que habían concluido el nivel secundario habían ingresado a la educación superior.

En las pruebas PISA 2007, entre todos los países de la OCDE, Corea del Sur obtuvo el mayor puntaje mundial en lectura, el segundo en matemáticas y el séptimo en competencias científicas.

No fue sorpresa: en 2001 la Unicef había señalado que Corea del Sur tenía el sistema de educación primaria y secundaria más efectivo entre los países más ricos.

Lo de los coreanos del sur (el nido de Samsung, LG, Hyundai, entre otros emporios tecnológicos) tiene sus explicaciones, de las cuales quizá una de las principales es la siguiente: "Uno de los factores primordiales es la actitud de la sociedad coreana, donde el éxito educativo está ya metido entre los más altos valores personales y comunitarios".

Dime cómo lees. En un estudio de la Unesco, 2006-2007, Cuba lidera el ranking del rendimiento y eficacia en la educación primaria-secundaria. Los pibes y adolescentes "viven" en la escuela de la isla (formación, deportes, talleres y alimentación). También es factor de contención social, pero tienen alta calidad educativa.

Es su base de lanzamiento. Ese estudio mostró que en la isla del caimán invierten más o menos como el resto de los países de la región, pero han conseguido mayor eficacia.

El estudio registraba una inversión de 380 dólares por alumno, con un índice de rendimiento de 630 puntos; Chile figuraba con una inversión de 220 dólares por alumno y un rinde de 560 puntos. La Argentina figura con una inversión de 350 dólares y un puntaje de 510 en el sondeo de rendimiento.

A propósito, un dato relevante: en los severos exámenes de ingreso de la Universidad Nacional de Cuyo, la mayoría de los fracasos en el intento viene del topetazo contra una compuerta: "Comprensión de Textos". Una asombrosa proporción de los aspirantes que quedaron en el camino no pudo explicar correctamente lo que acababa de leer en los breves y simples textos que incluía el examen. No comprendían. No pudieron comunicarlo. Carecían del hábito, de la capacidad de lectura.

50.000 fracasos. No es anecdótica esta sucesión de datos. El mundo se afila invirtiendo -dólares y eficacia- en la base de "su capital social" (así lo califican los educadores). Invierten y corrigen permanentemente la eficacia de sus sistemas de educación primaria-secundaria: es la base, el piso desde el cual cada país se lanza al progreso cultural y económico. O el denso barro en el que sucumbe, claro.

En Mendoza (Argentina), los expertos en la inseguridad insisten en que unos 50.000 jóvenes

Pies de Barro

Escrito por Jose Ortiz

Lunes 20 de Abril de 2009 23:05 - Última actualización Lunes 20 de Abril de 2009 23:11

y adolescentes andan por la calle fuera del sistema de educación y sin trabajo. Ellos sin destino, el país sin base social fértil.

Uno de estos informes señala: “En 2006, el 15% de los menores de 18 a 24 años de la Argentina, no estudiaba ni trabajaba”. En la población joven de hogares de menores ingresos es el 32%; en la de recursos altos, sólo el 4,5%.

O sea: más ignorancia, más discriminación social de hecho, más inseguridad. Más frustraciones. Menos posibilidades de emerger como sociedad digna y próspera.

¿Cuánto de esto estamos debatiendo en tiempos de urnas calientes?

Por Gabriel Bustos Herrera
Los Andesonline

<http://www.losandes.com.ar/notas/2009/4/19/opinion-419489.asp>



¡Tú y Yo somos de la misma sangre!... se desarrolla dentro del marco del programa IMPLICA2 propuesto por la Red de Trabajo de Educación para la Igualdad de Oportunidades y la Integración Social, del Servicio Federal de Programas de ASDE-Federación de Asociaciones de Scouts de España.

Foto: Lobatos del Grupo Scout 217 Matterhorn en el Museo del Louvre de París